

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámano

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona y sale seis veces al mes.—PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Para la península é islas ayacentes
Por un año, 40 rs. Por medio, 20.—Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; por medio 30 rs.—Las suscripciones
empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los
intermedios de estas épocas. recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.—Los
remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán
á D. Mariano Gonzalez de Sámano. redactor único, en Barcelona.

ADVERTENCIA.

Siguiendo el mismo rumbo que en los años anteriores y en atencion á que para suscribirse al *Divino Valles*, nunca fué ni será condicion indispensable el pago anticipado, se tendrán por suscritos para el año de 1854 á los señores que siéndolo actualmente no avisasen á esta redaccion cosa en contrario, antes del 5 de enero próximo venidero, en cuyo día aparecerá el primer número.

Hacemos esta advertencia en confirmacion á lo prometido en el núm. 63 de este corriente año, porque, impreso que fuese ya el número primero en atencion al resultado de esta advertencia y en circulacion entre los señores que no hubiesen avisado el CESE, no podremos prescindir del cumplimiento de nuestros pactos. Para evitar toda duda en si los avisos han sido dirigidos á tiempo; el sello del correo que presenten las comunicaciones nos servirá de norma. En uno de los números de enero, se publicará la lista de los señores que hubiesen avisado el CESE y de aquellos que bien expresa ó tácitamente siguieran honrándonos con sus deferencias y simpatías.

FOLLETO.

ASTENIA EN GENERAL.

por D. José Antonio Calisalvo,

Doctor en Medicina.—(Granada).

(Conclusion). Vean el número 62.

De un órgano la esténia, que observamos, siendo grande ó pequeña su importancia, no produce jamás la de otras partes: una parte irritada en abundancia ejercer numerosas influencias en las partes que tienen gran distancia, porque si obraba en órganos distintos

Año 5.º de su publicacion. De la primera época 3 años.—De la segunda el 2.º Total de la coleccion núm. 257

SECCION SEGUNDA.

REORGANIZACION MÉDICA.

CUATRO PALABRAS MAS, ACERCA

DEL

COMITÉ CENTRAL.

No las añadiría el *DIVINO VALLES*, despues de lo que tiene manifestado en sus números 58 y 60 del corriente año, sino hallase hasta cierto punto precision en vista de dos comunicaciones de sugetos y comprofesores apreciables y ambas á dos, relativas al comité central pro-

en estado normal con gran constancia es preciso que influya endemasia cuando aumentada circunstancia la propia accion orgánica que existe; al contrario si vemos disonancia en esta, porque débil se presenta, debe bajar tambien la esorvitancia simpática influencia en grado mismo; mas se debe aclarar sin ignorancia lo que vemos depende desde luego de la falta de accion que residencia vemos que tiene en sitio señalado, ó de aquella que ya su procedencia tiene de interrupcion de las funciones del órgano que débil sin ganancia



puesto con tan laudable celo por el HERALDO MÉDICO.

La primera de las comunicaciones, se reduce á indicarnos si bien con la mayor finura algunas ideas no emitidas por el *periódico de medicina exclusivamente española*, mucho mas conducentes que el comité para alcanzar nuestros deseos: vamos á esplanarlas con aquella sinceridad y franqueza que nos distingue y despues nuestros lectores juzgarán si no es verdad que, ya en otros términos, lo tiene repetido una y mil veces la prensa médica y en algun extremo, con particularidad el DIVINO VALLES.

Seria mas facil, conducente y autorizado se nos indica, que las corporaciones científico-médicas como son las facultades para la enseñanza y las academias, recibiendo primero, las esposiciones ó manifestaciones de los facultativos residentes en sus radios, redactasen cada cual de ellas á vista de todos estos documentos, una sentida esposicion y la elevasen al gobierno de S. M. haciendo notar en ella la necesidad de una reforma. Este pensamiento daria desde luego mejores resultados que todos los COMITÉs que pudieran discurrirse; mas, sobre lo mucho que la prensa ha inculcado esta idea, tenemos que, muchas corporacions tomaron la iniciativa sin necesidad de alguna ni aun la mas mínima indicacion

La otra idea no deja de ser de bastante consideracion. Se reduce á que representando la prensa médica la opinion general de todos los profesores, estaria y seria mas confirmada una comision formada de los redactores de los periódicos, quienes en cumplimiento á las obligaciones que se han impuesto, deberian desempeñar el papel que se quiere encomendar al comité. (1) Y

[1] Esta indicacion es ya añeja y de justicia nos corresponde. Cuando en el año de 1850, aprovechando el estado interesante de nuestra adorada reina, elevamos la esposicion en nombre de la comision de esta provincia para la confede-

con mas probabilidad de su buen exito, porque siendo un número reducido de sugetos pero el suficiente por sus especiales conocimientos y abtitud, no encontraria entorpecimientos y si por el contrario facilidad mucha en hacer cooperar á sus miras, la influencia de las notabilidades médicas de la corte, con las cuales de seguro se hallarán en íntimas relaciones, los señores redactores. (1) Desde luego hallariámos mas autorizada esta idea, si en la actualidad no estubiésemos de completo acuerdo con nuestros colegas y en particular con el BOLETIN sobre que por ahora, cualquier paso podria hacernos retroceder ciento y mil, en prueba de lo cual, el DIVINO VALLES se ha tomado la libertad de trascribir algunos párrafos, de artículos editoriales tan interesantes como bien escritos por sus con-co-legas.

Por fin, se inflere, de la otra comunicacion que el DIVINO VALLES parece ser hostil al pensamiento del comité. Nosotros únicamente rogamos á nuestro apreciado amigo y comprofesor el Sr. D. R. B. A, asi como á todos nuestros lectores, recuerden cuantos artículos de fondo figuran en el *periódico de medicina exclusivamente española*, y á buen seguro encuentren con dificultad uno en el cual, no se inculque la idea de la necesidad de un camino ó medio para conseguir nuestras justísimas pretensiones, si quiera fuese un comité, una confederacion ó lo que se quisiese.

racion, presentamos esta idea en uno de los artículos editoriales á que las circunstancias de periodísticas nos condujeron y obligaron.

[1] Si por cualquiera causa que hubiese tenido la suficiente influencia, se hubiera propuesto y elegido este medio; poco podria haber valido el redactor del DIVINO VALLES al lado de sus compañeros, en todos conceptos y sin embargo, hubiese hecho cualquier sacrificio para no haber faltado en nada á la reunion y demas, pues cuando se ha tratado y se trate de coadisubar á conseguir la reorganizacion médica, siempre ha sido y será de los primeros.

ocasiona trastorno conocido mostrándonos tambien la disonancia.

Si se encuentra el estómago muy débil un simpático estado nunca escita de la asténia en los órganos restantes; mas cada cu al á mas se debilita, no elaborando suficientemente los manjares que debe y necesita; así se vé que el órgano afectado de la asténia, que funcion marchita, no escita simpatía bien marcada que pueda conocerse ni se admita.

De la asténia sus síntomas por siempre serán, en general, no numerosos y estarán limitados desde luego á tejidos enfermos, no fogosos:

estos síntomas son seguramente pasivos y jamas tumultuosos de cierto modo sin que quede duda, y consisten en ser no caudalosos en la fuerza debida los sistemas, en estar muchos actos muy preciosos ó bien una funcion tan solamente suspensa y dando ya actos ociosos, ó bien facultando nutricion debida al tejido que dió actos hermosos. El calor general jamás aumentan, ni aceleran jamás las contracciones del corazon, y luego se deduce que toda la apariencia y gradaciones de la asténia de un mal que se acompaña de estos síntomas ya no dá ilusiones

JUICIO DE LA PRENSA MÉDICA

ACERCA DEL COMITE CENTRAL.

GACETA MÉDICA.

Nosotros creemos estar en el caso de dar nuestra opinion acerca de ella, y vamos á hacerlo con toda franqueza. Si la comision central que por algunos se medita ha de tener poderes para discutir el arreglo, presentarle á la superioridad y hacerle seguir su curso hasta la resolucion definitiva, nos parece que se pondrá un objeto muy difícil de conseguir; que será muy posible que las dificultades del asunto den al traste con su paciencia, y que por todo resultado obtengan el de entorpecer la resolucion del espediente oficial, que con las formalidades de costumbre se halla ya en la secretaria del despacho. Una discordia intestina en las actuales circunstancias puede traer las consecuencias mas funestas, y fácil es venir á parar en la discordia, si se ponen nuevamente en litigio cuestiones que afortunadamente se hallaban ya resueltas de un modo mas ó menos acertado, pero en el caso menos favorable no podia menos de ser preferible al estado presente de las cosas. Asi pues, lo repetimos. si el objeto de la *comision central* es volver á empezar lo que empezamos hace ya muchos años, ó crear una situacion estrafuente enfrente de la que tiene en su apoyo las formas administrativas, nos declaramos desde luego contra ella, porque estamos persuadidos de que no conseguirá mas que deshunir y estorbar; y aconsejamos á nuestros comprofesores que mediten mucho antes de dar pasos desacertados, que no han de acarrearles mas que desengaños y disgustos.

Empero si el objeto de la comision es solo *activar* las gestiones oficiales, *influir* en el pronto y buen despacho de las medidas beneficiosas elaboradas por sus trámites regulares; entonces no la encontramos tantos inconvenientes, pero tampoco podemos concederle la importancia que se le ha querido dar. Todo está reducido á que algunos ó muchos de los profesores de los pueblos escriban á uno ó mas médicos de la corte que

se hallen en posicion ventajosa para hacer valer las pretensiones justas de sus compañeros, y que estos comisionados empleen en tal objeto su influencia personal. Esto podrá dar por casualidad algun fruto, y nosotros nos felicitariamos de que le diese; pero creemos que el sobrado estrépito no ha de contribuir demasiado á semejante fin. Mejor seria que se empleasen las influencias, como no ha faltado quien tratase de emplearlas, sin prevenir antes al público, suscitando tal vez la desconfianza de los hombres de gobierno, que temen comprometerse en negocios que no les son bastante conocidos, y favorecer intereses particulares, acaso con detrimento de otros que les conviene respetar.

De todos modos, si hay una persona bastante poderosa para desvanecer las dificultades que se pueden oponer á la aprobacion del arreglo que está en manos del Gobierno, y bastante desinteresada para gastar sus fuerzas en renovar tales obstáculos, y tan llena de abnegacion que prohija pensamientos ajenos, cargando en parte con su responsabilidad, bien harán los médicos en darle sus poderes, lisonjándose con la esperanza de un exito satisfactorio. Pero el nombramiento de muchas personas con igual comision, creemos que lejos de multiplicar las probabilidades de buen resultado, las disminuye notablemente en razon directa del número de los sugetos nombrados. Si llega á reunirse una junta de esta especie, desde luego pronosticamos que se disolverá despues de una discusion estéril, ó cuando mas de la redaccion de un documento que irá á perderse en el polvo de los archivos.

Asi resumimos nuestras opiniones diciendo: que en la actualidad todo esfuerzo que propenda á formular un nuevo pensamiento y prescindir del que se halla ya elaborado debe ser perjudicial; que las gestiones de la clase deberian encaminarse á activar la resolucion del proyecto presentado por el Consejo de Sanidad del reino, y eso con el menor ruido posible y dirigiéndose á un número muy limitado de personas.

Cualquier otro procedimiento podrá favorecer algunos intereses, pero no serán probablemente los de la clase médica.

ni se puede dudar es producida por haberse fijado irritaciones en órgano distinto y diferente produciendo trastorno en las funciones.

El curativo plan en estos males se pueden reducir con cierto tino ora al estimulante mas directo, al indirecto ya, sin desatino, y al régimen que todos conocemos por plan estimulante, cual convino.

En el primero, se comprenden todos los medios terapéuticos que aumentan orgánicas acciones de tejidos directamente, y en efecto alientan,

como son los que espíritus contienen, los etéreos tambien aquí se cuentan, y todas las sustancias de olor vivo, y todos los agentes que presentan propiedad irritante en mas ó en menos y los medios tambien ya se acrecientan con la electricidad, fluido admirable; mas justas precauciones se sustentan al propinar los medios referidos y no aumentar los males que atormentan.

En el segundo recordar se debe que se sufren asténias producidas por las irritaciones que se sufren, y personas sensatas é instruidas

EL RESTAURADOR.

El *Restaurador* no opina que el *comité central* pueda conseguir el objeto que se propone: pero de ningún modo será hostil á este pensamiento, porque no cree que el modo de pensar del *Restaurador* sea infalible, y reconociendo una leal intencion en el *Heraldo*, seria indigno de nuestro propósito combatir una idea promovida con tan noble aspiracion y en la cual siempre será apreciable el intento. Despues de esta franca manifestacion, nos permitirá el *Heraldo médico* que le hagamos algunas observaciones.

En proyectos de esta clase, lo que urge para que no decaiga el espíritu público, es constituir inmediatamente el centro de accion que ha de dar vida al pensamiento. Si en efecto tanta popularidad ha adquirido la idea del comité, lo conveniente es que se publiquen los nombres de los representantes, y que convocándolos el *Heraldo*, formen el nucleo de esta asociacion, empezando sus trabajos y dando noticia al público médico del resultado de sus gestiones. Si esto no se hace asi, irá transcurriendo el tiempo sin que se llegue al primer escalon que es el de constituirse: despues segun vayan llegando los nombramientos, pueden ir ingresando los representantes en la junta é introducir en ella las reformas convenientes. Lo contrario es ir gastando dias y dias sin fruto ni esperanzas de ningún género.

Y llegado el caso que esto suceda, que facultades trahen los representantes, y cual es la mision que van á cumplir? Si es la de influir al lado del gobierno para que acelere la aprobacion del arreglo de partidos, es en nuestro concepto superfluo este nombramiento, porque los profesores influyentes estan y han estado y estarán en la obligacion de cooperar al bien de sus hermanos, sino quieren manifestar una diferencia y egoismo que hasta criminales serian en estas circunstancias. Los que se hallen en este caso y tengan en mucho el bienestar

profesional no necesitan el nombramiento de representantes: los indiferentes y egoistas no harán nada, esten ó no nombrados para tal comité. Si la idea es que haya una comision permanente para aproximarse al ministerio y recordar el despacho del espediente de arreglo de partidos, mejor se llenaria el cometido por seis ú ocho profesores, que por doscientos, trescientos ó mas que podrian haber, si el *comité* es tan popular como el *Heraldo* indica. Para esto mas facil y sencillo era, que las sociedades científicas, Real Academia de medicina de Madrid, Colegio de farmacéuticos y la Academia quirúrgica matritense, nombrasen cada una de su seno dos individuos, que se constituyesen en comision permanente, que tuviese á su cargo no perder de vista al ministro y al espediente, cuya resolucion se desea. Esto era fácil, sencillo, y se podia hacer sin ruido y sin permiso del gobierno para formar sociedad. Si á esto se agregaban las continuas solicitudes hechas por los compañeros residentes en las provincias, el ministro se veria en el caso de aprobar ó rechazar el proyecto.

Hemos manifestado lo que opinamos acerca del *comité central*, contestando al mismo tiempo á los que nos piden sobre este parecer. Si estamos ó no equivocados, el tiempo se encargará de decírnoslo. Entretanto no solo no combatiremos la formacion del *comité*, sino que si á pesar de lo espuesto se nos nombra representantes, no omitiremos medio ni diligencia alguna para corresponder á la confianza de nuestros compañeros, en la inteligencia de que no desmayaremos en nuestros trabajos, aunque nuestra conviccion nos diga que son inoportunos y estériles.

EL PORVENIR MÉDICO.

Cuando por primera vez nos ocupamos del proyectado comité para el arreglo de partidos, propuesto

terapéuticos medios aconsejan capaces de que sean destruidas las causas productoras de los males y que aumentan las fuerzas desmedidas.

Y el tercero será beneficioso si la irritacion aguda ó intensa llega á tocar el término felice de la convalescencia que embelesa, pues dejan al enfermo sumergido en estado de asténia manifiesta. Profiláctico medio siempre bueno ha sido cuando importa é interesa equilibrar del todo el grande influjo debilitante causa que está impresa;

y de continuo influye y aun circunda al ser humano, y sobre el mismo pesa.

Los alimentos sanos, nutritivos y escitantes, que son; la carne asada, gelatina animal, tambien los caldos: la equitacion, que nunea desagrada, el uso moderado del buen vino, el sueño moderado, que no enfada, temperatura igual y algo caliente, vivir en la campiña cultivada y disfrutar los medios que aconsejan las reglas de la higiene mesurada; es la vasa segura en que se funda el plan que dá salud bien estimada.

por un celoso colega, tuvimos ya ocasion de manifestar los recelos que nos inspiraba dicho pensamiento, y añadimos que esperábamos se manifestase esplicitamente la opinion de la prensa médica, para añadir el leve peso de nuestra aprobacion y de nuestra influencia, al dictamen que á nuestro juicio fuera mas razonable y conveniente. Este caso ha llegado ya. La conducta unánime de todos los periódicos, ecos lejitimos de los deseos de las clases médicas, nos han demostrado dos cosas; primera, que cuando se agitan cuestiones de tanta trascendencia todos concurren con la mejor buena fé al alivio de sus hermanos y todos atienden perfectamente los intereses de los profesores de partido; segunda, que el proyecto formulado por uno de nuestros colegas llevados de los mejores deseos y de las mas plausibles intenciones, no solo puede ser ineficaz, sino tambien funesto para lograr lo que se pretende. Véanse los artículos publicados recientemente por la prensa médica, tanto de Madrid como de provincias, y sorprende el observer que parecen dictados por las mismas ideas y trazados por la misma mano: tal es la uniformidad que en los mismos se observa.

Esperamos que el periódico que tuvo el pensamiento de constituir el comité, desistirá de su empeño, ahora que se ha pronunciado claramente la opinion de la prensa científica, dando en esto una prueba de diferencia á sus demás colegas que unanimemente juzgan inoportuno sembrar la agitacion en la clase, por un asunto que marcha pausada aunque seguramente á una solucion feliz, cual todos deseamos. En prueba de esto, bean nuestros lectores lo que manifiesta el *Boletín de medicina* al emitir su opinion acerca del comité en cuestion.

«Dudamos mucho que esa reunion llegue á dar los resultados que de ella esperan nuestros afligidos profesores de las provincias; porque desde luego es de suponer que las notabilidades de la clase, que por su posicion son las que pueden ejercer eficaz influencia en el gobierno, no querrán perder su tiempo en arengas y discusiones (que no faltarán), cuando tienen en su mano el hacer por si, y sin agena escitacion, las gestiones que de otra manera se les imponen, y porque desgraciadamente, los demas profesores que no se hallen en esa elevada posicion pueden lo mismo reunidos que aislados, á lo menos en las circunstancias políticas de la epoca. He aqui nuestra opinion lisa y llana; esto es todo lo que esperamos de ese gran proyecto, hijo mas bien de la necesidad y del deseo de unos, que del tino y la prontitud de otros.»

«Afortunadamente nos hallamos en el caso de poder prestar á nuestros profesores consuelos mas positivos, aunque con menos ruido y aparato. Si nuestras noticias no son infieles, y creemos que no lo han de ser, podemos asegurarles que el proyecto de re-

forma sanitaria y el llamado de arreglo de partidos, en armonia con aquel, tardarán poco tiempo en publicarse, á no ser que una imprevista mudanza en las altas regiones del poder venga á destruir tan halagueñas como fundadas esperanzas. Y este resultado feliz, que parece próximo, no será debido á la especie de agitacion febril que se ha despertado sin grande necesidad en la clase médica, sino al curso natural de estos asuntos, á las gestiones de varios médicos influyentes que abogan por los intereses de sus profesores sin hacer alarde de sus servicios, y á la esceleste disposicion del gobierno.»

Las precedentes lineas escritas por un periódico tan autorizado, son la mejor prueba de lo que llevamos expuesto; conviene que nuestros profesores no se precipiten, sino que esperen tranquilos el curso de un expediente tan grave y tan delicado para resolverse. Nosotros que creemos que las buenas causas siempre triunfan mas pronto ó mas tarde, no desconfiamos de que llegue pronto el dia de la reparacion para los beneméritos médicos, cirujanos y farmacéuticos españoles.

SECCION CUARTA.

VARIETADES.

ORIGEN Y VICISITUDES DE LA CIRUJIA Y DE LOS CIRUJANOS.

DISCURSO INAUGURAL

LEIDO

EN EL OCTAVO ANIVERSARIO

DE LA

ACADEMIA QUIRURGICA MATRITENSE

POR

D. Dionisio Daniel Lopez Cerezo,

profesor de cirujia, sócio fundador-corresponsal, de número y mérito de dicha Academia, fundador de la Academia Quirúrgica Mallorquina, corresponsal de la Ceraugustana, é individuo de otras corporaciones científicas.

SEÑORES:

Cuando la Jutan Directiva de esta ilustre Academia se dignó encargarme de ocupar tan honroso puesto, me dispensó la alta confianza de llamar vuestra atencion por algunos momentos.

Si la naturaleza por una parte y por otra la suficiente instruccion me hubiera favorecido con las dotes necesarias para dirigirme al público tan ilustrado, me hu-

biera proporcionado sin duda alguna la mayor satisfacción y el día mas feliz de mi vida.

Pero por desgracia mia, señores, no es así: solo debo á la naturaleza la convicción de mi pequeñez, y á la sociedad muy escasos recursos para alcanzar ni aun lo poco de que fuera capaz.

Con intento de convencerlos os diré solo la verdad, que suplirá en lo posible á las flores y guirnaldas retóricas de que carezco.

En el mismo año que tuve el honor de recibir el humilde título de cirujano, tuve tambien la necesidad de hechar sobre mis débiles hombros el enorme peso de una honrada cuan numerosa y desgraciada familia.

Con tal motivo, solo intenté trabajar y estudiar para curar mis enfermos, no para escribir, y menos para lucir discursos. Por espacio de 16 años estuve en par-do como titular, y por lo tanto separado del trato social y científico de los compañeros, alejado de las bibliotecas, de las cátedras y de los círculos instruidos que convidan al saber.

Tales circunstancias dan al hombre, en mi concepto, cierta dureza y carácter afilosophado, que es facil no consiga agradar á pesar de sus mejores deseos.

La buena voluntad de que estoy animado por complacerlos, y la ilustracion con que vosotros estais adornados, me autorizan á suplicaros os digneis tener estos antecedentes en consideracion, y en su virtud me concedais la indulgencia que necesito para salvar las muchas faltas de que adolezca mi pequeño discurso, que versará sobre EL ORIGEN Y VICISITUDES DE LA CIRUGIA Y DE LOS CIRUJANOS. Daremos principio por algunas consideraciones acerca de las cualidades que se requieren en el cirujano, para buscar en seguida su nacimiento y bosquejar sus vicisitudes.

Si nos detenemos un momento á reflexionar sobre las íntimas conexiones que se advierten entre las enfermedades quirúrgicas y las médicas, notaremos que es muy corto el número de las que puede prescindir el cirujano, y que aun debe conocerlas todas, puesto que sin cesar conviene aplicarlas un diagnóstico diferencial. En una palabra, señores; hay un convencimiento general de que tanto el médico como el cirujano deben conocer en todas sus atribuciones el arte de curar: Hipócrates y Celso no acudian á otros para curar sus enfermos.

Para poder ejercer la Cirugia con acierto nos basta haberla estudiado y tener un título, ni es suficiente una esmerada instruccion y claro entendimiento: tampoco alcanza la precisa robustez con los modales mas finos y decentes, ni la posesion de un vasto arsenal de instrumentos y una escogida biblioteca.

Es necesario ademas de todo esto, señores, un valor á toda prueba y serenidad sin igual; un corazon com-

pletamente humano y la libertad de que carecen en España los cirujanos; en fin el ejercicio de la cirugia requiere jénio quirúrgico y un siglo ilustrado en que poder ejercitarla.

Para demostrar el jénio de invencion que necesita el cirujano, diré con Franklin; «que debe saber barrenar con una sierra y aserrar con una barrena.»

Sentados estos principios pasaremos á buscar el origen y nobleza de la cirugia, y veremos de cuanto le es deudora su querida hermana la medicina.

El origen de todas las ciencias se pierde en la tenebrosa oscuridad de los siglos, dicen los historiadores, y lo mismo se ha dicho de la cirugia: pero la historia, sin embargo, nos está señalando su origen desde que tenemos historia.

Siendo la cirujia mas antigua que el completo género humano, mas allá tendremos que ir á buscarla: la historia sagrada, como punto de partida de las demas historias nos conducirá á la época que buscamos.

Segun la sagrada biblia, Dios fué el primer profesor y maestro de cirugia en la tierra, y Adan el primer hombre y enfermo operado por el mismo Dios para completar el jénio humano.

Antes de estraer la costilla á Adan para la formacion de Eva, quiso Dios instruir á su discípulo para que pudiera egercer la cirugia con acierto, y al efecto le dió lecciones de historia natural en la gran cátedra del paraíso delicioso; y cuando el feliz discípulo supo llamar los cuerpos de la naturaleza por su nombre, advirtió por la ilustracion recibida, que su especie era incompleta, y Dios le ofrece completarla por medio de una operacion quirúrgica.

Cansado y fatigado Adan del gran estudio que acababa de hacer, fué acometido del primer sueño que como accion fisiológica debia reparar sus fuerzas. Al despertar se encontró operado, y con el resultado feliz que de la operacion se esperaba. Aqui tenemos, señores, el origen de la cirugia. Recibe en seguida lecciones de fisiologia é higiene y el Divino Maestro le encarga su observancia como condición precisa para conservar la salud; pero Adan, como hombre, infringió este precepto como lo han infringido todos los hombres hasta nuestros dias; hizo uso de sustancias vedadas para su alimento, y enfermó.

Acude Dios á su socorro y le saca del Paraíso, le coloca en terreno escaso de alimentos, y primero la dieta y luego el ejercicio para proporcionárselos, meó mejoran su estado.

Hé aquí señores el principio de la medicina, un poco mas tarde que el de la cirujia.

La nobleza de estas dos hermanas representantes de la misericordia divina, está tambien representada por la grandeza del Ser Supremo, que se dignó enseñarla al primer príncipe del mundo.

Por lo que acabamos de esponer, se deduce que la

medicina y la cirugía son dos hermanas muy queridas, unidas por lazos indisolubles, y el impedir á cualquier profesor de nuestras ciencias el uso ó concurrencia de la una en el ejercicio de la otra, es absolutamente igual, señores, á prohibir el ejercicio de cualquiera de los dos; y las razones en que puedo fundarme están al alcance de vuestra ilustración.

Después del diluvio universal tenemos ocasión de notar segunda vez que el Supremo Hacedor diviniza la cirugía y perpetúa su nombre elevándola á sacramento en el pacto establecido entre él y Abraham, poniendo la « Circuncision por señal de su observancia. » Queda, pues, sentado que el sello de alianza entre Dios y su pueblo fué una operación quirúrgica.

Florece nuestra consoladora ciencia entre los hebreos de Moises, y repartía cariñosamente por medio de los levitas sus galas con su inseparable hermana la medicina, derramando su rocío purificador sobre la piel inmunda de los leprosos, quienes condenados á vivir en despoblado, y separados de los demás, eran visitados en su infamante destierro por la divina ciencia quirúrgica, y los devolvía limpios, solicitando á la vez la libertad que los desgraciados leprosos habian perdido, y en su consecuencia el gran sacerdote devuelve los derechos á aquellos cautivos redimidos por la humanitaria ciencia quirúrgica.

Los sacerdotes del paganismo, entre los egipcios, cultivaban la medicina, y cuidaron mas de hacerla supersticiosa y lucrativa que útil y beneficiosa á la humanidad doliente. No admitian en sus templos á las mujeres próximas al parto, ni á los enfermos de peligro, que solian morir á la intemperie, en razón á que el dios pagano no queria que se profanase su casa con sangre ni muertos; no obstante, se aplacaba la ira del dios ofendido en razón del valor intrínseco de la ofrenda que los sencillos enfermos le remitiesen.

Fué esta práctica muy perjudicial á la cirugía, que como muy penosa, se escusaban de ejercerla del modo mas conveniente y ventajoso, pero el Supremo Hacedor, que ha creado la cirugía con el primer hombre, y que se la ha enseñado como precisa é indispensable para que por ella reconociera la magnífica obra de su organización, como esta ciencia no se ampara bajo el velo del misterio ni de la superstición, y como los gefes de las familias hayan sido los primeros profesores y consoladores de su prole, claro está que las observaciones se transmitieron de unos á otros, y los enfermos desechados de los templos eran socorridos por los que reunian al genio las tradiciones de sus padres; y no poco aprendian de ellos aquellos sacerdotes egoístas que, como depositarios de las ciencias, les fué fácil atribuir á sus dioses las milagrosas curas de los que ejercian la cirugía sin ruido, é insultaban á sus autores con los apodos de charlatanes y curanderos; y estos aburridos renuncian á practicarla para vivir mas

tranquilos, con lo cual perdió bastante la sociedad que coloca luego los enfermos á las márgenes de los caminos públicos, y todo viajero tenia necesidad y estaba obligado entre los babilonios á dar su parecer para lograr la curación del enfermo espuesto.

La Grecia estaba destinada á regenerar la cirugía, y así es que 4970 años antes de la era cristiana una colonia egipcia, á las órdenes de Inaco, se presenta en la Argolide y la Arcadia, y cerca de tres siglos después se dejan ver Cécopre (1), Cadmo (2) y Danao. (3).

Cadmo, al frente de una colonia de fenicios, llevó á la Grecia la mas sublime de todas las artes, la de fijar con letras las mas finas operaciones del entendimiento, y por consiguiente el medio de trasmitirlas á la posteridad. Dieron á las divinidades de los griegos los hombres que tenian en Egipto, Livia, etc., y señalaron á cada una funciones particulares.

Chiron enseñó las virtudes de los simples y á curar los heridos; pero se recuperaba la salud aplacando con purificaciones, himnos ó fórmulas mágicas á los dioses, cuya cólera producía las enfermedades.

El mas famoso alumno de Chiron fué Esculapio, que resucita los muertos, adquiriendo luego mas fama que los demás dioses y diosas.

Los poetas, no menos ambiciosos de glorias que los héroes cuyas historias nos cantan, se dedicaron á la medicina para hacerse mas recomendables.

Así es que Lino, Orfeo, Museo y otros cantaron el arte benéfico que prolonga la vida, apacigua el dolor y restituye con la salud, la felicidad y los placeres.

En tanto la cirugía, que estaba abandonada de los sábios, continuaba en manos del pueblo, que la conservaba como útil para los enfermos que habian escuchado en vano las músicas poéticas y las cómicas ceremonias de los sacerdotes paganos.

Pitágoras, en el siglo VI antes de Jesucristo, libró la medicina de la superstición, y á costa de sus discípulos se ha conseguido que mas adelante la cirugía ocupará su lugar.

La familia de los Asclepiales conservaba la doctrina de Esculapio, de quien ella se decia descendiente.

Esta formó tres escuelas, establecidas una en Rodas, otra en Gnido y en Coos la tercera.

De la última fué discípulo y luego gefe, el famoso y grande Hipócrates, que nació en la Olimpiada 24 ó año 460 antes de Jesucristo. Fué el primero que conoció el verdadero aspecto bajo el cual debe ser considerada la medicina, y la separó de la filosofía escolástica.

(Se continuará).

(1) Cécopre 1657 años antes de Jesucristo.

(2) Cadmo 1594 años antes de Jesucristo.

(3) Danao 1386 años antes de Jesucristo.

VACANTES.

Médico de Madriguera y anejos, partido de Riaza, provincia de Segovia: su dotacion consiste en 235 fanegas de trigo, con mas 15 para pagar el alquiler de la casa, 61 de centeno, todo de buena calidad, y permiso para que asista á otros pueblos de la circunferencia, que son Santibañez, de 77 vecinos; Grado de 51; Muyo, de 49; y Becerril de 58.

—Médico de Alcalá de los Gazules, por fallecimiento de D. José Granasa que la servia: su dotacion 5,500 rs. cada año pagada mensualmente por el caudal de propios, con obligacion de asistir gratis á los vecinos pobres. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—Una de las dos plazas de médico de la villa de Arévalo, su dotacion 400 ducados anuales, pagados mensualmente de los fondos de propios, con obligacion de hacer una visita diaria gratis al enfermo que necesite de su auxilio, y por las demas que le haga al día se le abona un real por cada una, asistiendo gratis á los pobres de solemnidad, y por meses, en turno con el médico compañero, al hospital de esta villa por la gratificacion que este abona. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—Las dos plazas titulares de medicina y cirujia de la villa de la villa del Rio, en la provincia de Córdoba, dotadas con 3,300 rs. anuales, 72 rs. por visitas de los pudientes, uno de los que no lo son, y nada de los pobres, cuya clasificacion les será entregada. Las solicitudes para el 30 del corriente mes.

—Médico cirujano de la villa de Lesaca, una de las cinco de la montaña de Navarra, con la dotacion de 8000 rs. vn., y cirujano de la misma con la de 4800, pagadas de los fondos municipales. Las solicitudes hasta el 30 de diciembre próximo.

—Cirujano de la villa de Alegria (Alave), por renuncia del profesor D. Agustin de Marañon que la obtenia, su dotacion consiste en 60 fanegas de trigo pagadas por los vecinos; 60 rs. por el cabildo eclesiástico; 80 por el convento de monjas, y 8 por cada parto á que asista el facultativo, advirtiéndose que acostumbra valerse del mismo diez pueblos, distante el que mas media hora, que contribuirán con mas de 100 fanegas de trigo anualmente. Las solicitudes hasta el 30 de diciembre próximo.

—Cirujano romancista de Velascálvaro (Valladolid): su dotacion 110 fanegas de trigo bueno que pagan los vecinos en el mes de setiembre, y por separado los golpes de mano airada, y 10 rs. por cada parto; ademas el agraciado puede ajustarse convencionalmente con el pueblo de Fuentelapiedra, el que hasta aqui ha valido al profesor que ha habida de 35 á 30 fa-

negas de trigo. Las solicitudes en el término de un mes.

—Médico-cirujano titular de Villaverde (Valladolid) y pueblo de Dueñas, su agregado, dotado con 1,300 rs. en el año actual, y con 1,700 desde el inmediato de 4854 en adelante, cobrados de fondos municipales por la asistencia de pobres de solemnidad; y ademas percibirá de cada vecino á que asista de la primera poblacion 40 rs. Las solicitudes en el término de 30 dias.

—Por el ministerio de gracia y Justicia se publica el siguiente aviso:

«Se halla vacante en la facultad de farmacia de la universidad de Granada la cátedra de botánica de aplicacion á la farmacia y materia farmacéutica vegetal, dotada con el sueldo y ventajas que concede á los catedráticos de escala la legislacion vigente, y mandada sacar á oposicion por real órden de 11 de octubre próximo pasado: para ser admitido á dicha oposicion se necesita:

- 1.º Ser español.
- 2.º La edad de 24 años cumplidos.
- 3.º Haber observado una conducta moral irreprochable.
- 4.º Sea doctor en la facultad de farmacia.

Los ojericios se verificarán en la universidad central ante el tribunal que al efecto se nombre, y consistirán en las pruebas de idoneidad que exige el título segundo de la seccion quinta del reglamento aprobado por S. M. en 10 de setiembre de 1852, debiendo los aspirantes presentar en el ministerio de Gracia y Justicia, antes del día 13 de enero de 1854, sus oportunas instancias documentadas competentemente con los títulos respectivos y relacion de méritos y servicios; en la inteligencia de que pasado este plazo no se admitirá solicitud alguna, aun cuando sea su fecha anterior: tambien firmarán los interesados el pliego de oposicion que se abrirá al efecto en este ministerio.»

—Por renuncia del que la obtenia, se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular de San Martin de Pusa, provincia de Toledo, de cuya capital dista 10 leguas: sus vecinos ascienden á 230: su dotacion 7,000 rs., pagados 800 por la junta de beneficencia, y los 6,200 restantes por repartimiento vecinal, cobrados trimestralmente por el ayuntamiento; siendo obligacion del profesor la asistencia en ambas facultades, inclusa la cirugia menor, permitiéndole al agraciado sostener á sus espensas un ministrante, si no quisiera ejercer la mencionada cirugia menor. Las solicitudes se dirigirán á la secretaria del gobierno civil hasta el 30 del corriente mes.

Barcelona.—Imp. de F. Granell, calle de Arenas de Escudelles—1853.